

Weltanschauung». Desarrolló asimismo grandes iniciativas en el seno de la Görresgesellschaft, y fue nombrado Prelado doméstico por Pablo VI en 1974.

Los artículos recogidos en estas páginas se agrupan en cinco apartados: 1. Epistemología teológica y científica; 2. Creación; 3. Análisis diversos; 4. La discusión en torno a Teilhard de Chardin; y 5. Perspectivas de Teología fundamental. Tienen en común el hecho de que se refieren a cuestiones fronterizas entre la teología y las ciencias.

El conjunto presenta valores notables. Debe destacarse el énfasis del Autor en la superación de tensiones y conflictos entre la fe cristiana y una ciencia consciente de su naturaleza y misión. La misma obra de Dolch es una contribución a la eliminación de esos enfrentamientos. Se acentúa asimismo, en buena hora, la importancia y necesidad de una teología de la Creación que tenga en cuenta su propia historia y los puntos fuertes de la fe, y encuentre además la capacidad de abordar e integrar los temas nuevos ofrecidos por la presente situación cultural.

El volumen concede demasiada importancia al pensamiento y a las hipótesis de Teilhard de Chardin y, aunque el Autor se limita generalmente a ofrecer los datos del «affaire teilhardiano», el número de páginas que se le dedica resulta desproporcionado a la escasa importancia que encierra ya para la teología de hoy.

J. Morales

Amilcare MANARA, *Credere perchè. Lo sviluppo della Rivelazione*, Vita e Pensiero, Milano 1986, 213 pp., 17 x 24.

La cuestión de los fundamentos de la fe está dando lugar en los últimos años a una serie de publicaciones, que

desde diversas instancias, ofrecen diferentes respuestas que legitimen en el momento actual la fe cristiana.

Amilcare Manara se une a esos esfuerzos con una obra que se centra en el desarrollo de la Revelación. La estructura, un poco compleja, del libro, afronta, en primer lugar, la predicación de Cristo y su recepción vital en la comunidad cristiana (cap. I-III). Dedicada a continuación un capítulo al desarrollo de la Revelación en el Vaticano II (cap. IV) y otro —el V— a los apócrifos. Termina con una exposición (*Verdad y veracidad*, cap. VI) de temas bíblicos (la conversión, la ley) junto a otros más propiamente teológicos (el problema del mal, la relación hombre-mundo, el problema de la fe y las obras, etc.).

El método seguido por el Autor no es, como puede deducirse de los temas que trata, único. Junto a una exposición centrada en los textos de la Biblia, se da también el análisis histórico y el tratamiento más claramente teológico. La unidad que Manara quiere proporcionar a su obra proviene de la referencia a Jesús, pero no se puede considerar lograda del todo esa unidad, quizás por haber ampliado demasiado el campo de sus intereses.

La bibliografía resulta, quizás, demasiado heterogénea y contrasta en muchos casos con la postura equilibrada defendida por el Autor.

C. Izquierdo

Bruno FORTE, *La teologia come compagnia, memoria e profezia. Introduzione al senso e al metodo della teologia come storia*, Ed. Paoline («Prospettive teologiche», 9), Milano 1987, 219 pp., 14,5 x 21,5.

Con esta obra, una nueva introducción a la teología se une a las varias

publicadas en los últimos años por diversos autores (Latourelle, Beinert, Kern, Mondin, etc.). La novedad de la que comentamos le viene por la relación esencial que su Autor establece entre la teología y la historia.

B. Forte pone en relación su escrito con tres preguntas a las que quiere responder: ¿qué sentido tiene hacer hoy teología?; ¿cómo se ha hecho la teología en la historia?; ¿cómo hacer la teología? Correlativamente a estas preguntas emergen tres dimensiones de la teología: la teología como compañía, la teología como memoria, y la teología como profecía. En cuanto *compañía*, la teología trata de situarse en el pensamiento y en la vida de los hombres de nuestro tiempo, tal como éstos son, y a la vez en la comunidad cristiana. En cuanto *memoria*, la teología trata de hacerse con las formas en las que la reflexión teológica se ha formulado a lo largo del tiempo. Finalmente, en cuanto *profecía*, la teología formula su propio proyecto de realización en el hoy y ahora del contexto histórico.

En torno a esta estructura, el Autor desarrolla diversas cuestiones: la teología en la época post-moderna, el problema del dolor y la muerte, algunas cuestiones bíblicas y de teología histórica, el lenguaje teológico y otras. Por su orden interno y la forma de desarrollar los temas que afronta, esa obra es más un ensayo sobre la teología que una verdadera introducción. Es patente que el pensamiento del Autor se mueve en una relación no pequeña con la teología protestante, de la que no siempre es suficientemente crítico.

C. Izquierdo

Dietrich RITSCHL, *The Logic of Theology. A brief account of the relationship between basic concepts in theology*, SCM Press, London 1986, XXVI + 310 pp., 13,5 x 21,5.

El interés del Autor de este libro se dirige a la teología, pero entendida en sentido que no es el usual entre los teólogos alemanes. De hecho Ritschl, que antes de dedicarse al trabajo académico había trabajado como pastor en congregaciones de Escocia y América, se siente más cercano al análisis lingüístico que a la filosofía alemana. Reconoce, además, sentir afinidad con el anglicanismo y la ortodoxia griega. Estos datos explican la naturaleza del libro que comentamos.

Ritschl afronta el desafío que para la teología suponen realidades modernas, como la nueva conciencia del pluralismo, o los descubrimientos científicos. Frente a ellos la teología corre el riesgo de verse desprendida de las realidades actuales o de degenerar en ideología. El Autor quiere, en este sentido exponer la lógica que revalida los argumentos de la teología, prestando una especial atención, no sólo a la reflexión, sino a la realidad concreta de la fe.

El libro está dividido en tres partes. La primera es un reconocimiento de la situación actual. La segunda se centra en lo que podríamos denominar la dogmática («The Quest for the Truth»), y la tercera examina la puesta en práctica de la teología a través de la moral, la pastoral y la teología académica.

No faltan ideas originales, referidas en general a la necesidad de no separar la teología de la vida y el culto. Sin embargo a veces aparece una idea más bien pragmática de la verdad. Como es natural, por otro lado, la teología de la que aquí se trata es fiel a los postulados protestantes.

C. Izquierdo